

LA NUEVA HUELLA DE TAYLOR

THE NEW TAYLOR'S PRINT

Castelló A.
Departamento de Medicina Legal y Forense.
Universitat de València.
España.

Correspondencia: Ana.Castello@uv.es

En diferentes ocasiones se ha escrito en este espacio dedicado a los Editoriales, acerca de las dificultades que los sufridos investigadores de hoy en día, nos tropezamos cuando intentamos publicar nuestros resultados. Las exigencias de cada revista, los revisores que nos toquen en suerte e incluso el editor, que es en definitiva quien toma la decisión final, pueden convertir si se empeñan, en un calvario alcanzar ese último y fundamental escalón que de no superarse convierte el trabajo de años en nada.

Pues bien en algunas veces, revisando la bibliografía, se encuentra uno con sorpresas que acaban por minar su moral definitivamente. Sobre todo si acaba de recibir la funesta notificación de que un artículo suyo no va a ser publicado por no ser lo suficientemente novedoso, al no incluir datos de ADN (por ejemplo) o la mención a una técnica que –casualidad- se ha publicado recientemente en esa misma revista. Veán como ejemplo el siguiente trabajo titulado Evaluation of a Visualization Assay for Blood on Forensic Evidence (1).

En su introducción los autores explican que ellos “report the use and validation of a visualization assay for detection of blood, especially on (dark) fabrics”.

Y cuando uno se lee el resto entiende que el visualization assay propuesto, consiste en utilizar papel de filtro humedecido que se presiona, con la ayuda de dos láminas de cristal, sobre la superficie –en este caso telas- en la que se sospecha que se han depositado restos de sangre. De esta forma se produce la transferencia de esos restos al papel y es sobre estas huellas donde se practicarán las siguientes pruebas de orientación, certeza e individualización.

Los autores concluyen que “the presented visualization assay is easily applicable and is a valuable technique for visualization of blood on dark fabrics”.

Pues bien, en realidad y según la bibliografía dedicada a la investigación criminalística muestra, “the presented visualization assay”, es un método utilizado por la comunidad forense desde 1888, que fue descrito por el profesor Alfred S. Taylor, cuando colaboraba con el doctor John Day, en una investigación de un caso de homicidio (2,3).

Desde que fue dado a conocer, ha sido el sistema recomendado por los expertos forenses, cuando se ha debido aplicar pruebas de orientación sobre manchas de sangre, siendo aplicado en el trabajo habitual del laboratorio forense. La bibliografía muestra suficientes ejemplos que demuestran esta afirmación (4). El objetivo que se persigue con su uso, es evitar la aplicación directa de los reactivos directamente sobre la muestra, siempre que esto sea posible. Es bien sabido que –con algunas excepciones- estos productos no causan un efecto negativo en la posterior prueba de ADN (5-7). La misma bibliografía que incluyen los autores del trabajo en cuestión así lo indica. Sin embargo también es cierto que siempre será más conveniente no añadir productos extraños a la muestra, a menos que sea imprescindible. De ahí la recomendación de tomar la Huella de Taylor para trabajar sobre ella.

En consecuencia cabe deducir que el trabajo publicado no es tanto la presentación de un nuevo sistema para abordar el estudio de las manchas de sangre, tal como el texto del trabajo sugiere, como la corroboración de que efectivamente, el procedimiento descrito por el profesor Taylor sigue estando vigente.

Es por eso que llama la atención que los autores del estudio no hayan incluido este precedente sobre el que sin duda, debe haberse fundamentado su estudio.

Como es natural, quien escribe esta editorial dirigió una carta al editor de la revista que publicó el novedoso procedimiento, explicando esto mismo. Carta que no fue publicada porque según se nos explicó, se perdió. Así que aunque solo sea como acto de desagravio hacia el admirado profesor Taylor, que quede constancia en este espacio que comparto con ustedes.

Cabe también incluir la reflexión sobre la vigencia de esta técnica –y de otras muchas- que a pesar de los años transcurridos desde que fue descrita, sigue resultando muy útil para el estudio forense de manchas de sangre. En ocasiones lo más sencillo es a la vez, lo más eficaz.

Referencias:

1. Vandewoestyne M, Lepez T, Van Hoofstat D, Deforce D. Evaluation of a Visualization Assay for Blood on Forensic Evidence. *J Forensic Sci.* 2015 Feb 20. doi: 10.1111/1556-4029.12720.

2. Taylor A. S. On the guaiacum process for the detection of blood in medico-legal cases. The antozone test. *Guy's Hosp. Rep.* 1868;13(3 scr): 431-55.

3. Taylor AS. Découverte médico-légale du sang par le procédé de la teinture de Gaïac, le réactif antozone. *Annales d'hygiène publique et de médecine légale* 1870;2(34): 390-428.

Disponible en:

<http://www2.biusante.parisdescartes.fr/livanc/?p=390&cote=90141x1870x34&do=page> (ultimo acceso Julio de 2016).

4. Castello A, Verdu F. Critical Revision of Presumptive Tests for Bloodstains. *Forensic Science Communications* 1999;1(2):1-15.

Disponible en: <http://www.fbi.gov/about-us/lab/forensic-science-communications/fsc/july1999/index.htm/ponce.htm> (último acceso julio 2016).

5. Tobe SS, Watson N, Daéid NN. Evaluation of six presumptive tests for blood, their specificity, sensitivity, and effect on high molecular-weight DNA. *J Forensic Sci.* 2007 Jan;52(1):102-9.

6. Bruto AM, Harris KA, Kaldun GL. The effect of luminol on presumptive tests and DNA analysis using the polymerase chain reaction. *J Forensic Sci* 1999 Jul; 44 (4): 837-40.

7. Tontarski KL, Hoskins KA, Watkins TG, Brun-Conti L, Michaud AL. Chemical enhancement techniques of bloodstain patterns and DNA recovery after fire exposure. *J Forensic Sci.* 2009 Jan;54(1):37-48. doi: 10.1111/j.1556-4029.2008.00904.x.